

Es preciso desagrar a la juventud perseguida, sólo por que se opone a las prácticas omnímodas del Sátrapa. Es un deber democrático.

* * *

Estamos asistiendo a una transformación política y social de la cual no se escapa Panamá como centro cosmopolita. Parece que la experiencia recogida en el sendero de los años transcurridos, no ha dado en piedra. Por doquiera se oye, se siente, se precisa, se filtra y se manifiesta un espíritu de renovación, de purificación y en ocasiones llegamos a creer que sobrevendrá un cataclismo. Parece que al fin comienza a despertar una nueva conciencia y a servir de norma a un nuevo orden de cosas. El fenómeno comienza a inquietarnos y nos demuestra que lo que creíamos muy lejano, se vá actualizando en forma que no admite réplica. Muchos son los que observan lo que tratamos de exponer en estas breves glosas profanas. Sentimos poseer demasiado empirismo para fotografiar matemáticamente el fenómeno. Hace falta un microscopio. Confesamos nuestra insuficiencia para abordar un tema de por sí escabroso. Es una confesión paladina. Es más, una auto-retirada para que aquellos más suspicaces, más analíticos y cuidadosos, se den cuenta del sentido de nuestras frases. Por lo pronto no queremos puntualizar ni concretar, sino sumergirnos en aquilataciones abstractas. Que cada cual piense, es nuestro lema. Que cada cual exponga y defina sus opiniones.

Ha sobrevenido una reacción y hay que aprovechar su fuerza. Como si fuera una influencia extraordinaria, un dinamismo misterioso o una escondida y poderosa energía. Todo lo que vemos, palpamos, todo lo que nos rodea, exige una reforma en nuestro ambiente y sólo hasta ahora es que venimos a darnos cuenta. Parece cosa de un taumaturgo. De allí que salgamos siempre por los fueros de la renovación, que seamos revolucionarios, demoledores, constructivos en nuestra misión cultural.

Los que suponen en nosotros un estado de ánimo para criticar las cosas, no se detienen a examinar los postulados de nuestra ideología que no se compaginan con las esperanzas rutinarias. Un pétalo no es de la misma consistencia y naturaleza que un pedazo de hierro y entre ambas cosas no existe afinidad. Hay que aguzar el ingenio para delimitar la función

de cierta juventud en la cual encaramos por espontaneidad. Si servimos en la prensa, aún a costa de sinsabores y reveses, casi por afición, es con el objeto de reflejar la transformación a que aludimos y tratar de darle forma perceptible. Sin este requisito provisional no concebimos la prensa constructiva. Lo demás es prosaísmo comercial, pero no vehículo de aspiraciones colectivas.

Lo demás podrá ser mercantilismo judaizante, pero no será periodismo. Busquemos la formación de una conciencia y llegaremos a la transformación saludable, que se siente, que se palpa, que se manifiesta en todos los órdenes de la vida nacional como la llegada de una nueva era.

* * *

Somos espectaculares en extremo y cada vez que alguien extraño llega a nuestras playas, lo ponemos de relieve, con propio perjuicio. Apenas asoma un diplomático, un comerciante, un artista, un aviador o un aventurero y estudia nuestro ambiente, se mete el público en el bolsillo. Una excesiva prodigalidad puede ser fuente de males positivos y cuando se otorgan atenciones especiales a todo el que llega, como no sucede en ninguna parte, se pierde el sentido del derecho y nos damos poca importancia a nosotros mismos. Hay quienes opinan que la exteriorización en demasía es perjudicial y abundamos en las mismas razones.

Ayer fue Lindbergh, Fierro, hoy es Méndez, para referirnos a los aviadores en especial y a todos los colocamos en la categoría de semi-dioses, exagerando sus proezas. En cambio hay valores nacionales, valores propios a los cuales en su patria se les mira con indiferencia, se les ignora y no se les prodiga ninguna atención. Existen elementos anónimos que darían realce a cualquier centro del mundo y sin embargo aquí se relegan, se aíslan y hasta se menosprecian, en aras de un necio favoritismo por lo que viene de fuera. Y no tenemos todavía un aviador, porque no hay escuelas técnicas ni se han establecido esos cursos, pues de lo contrario ya tendríamos a un compatriota nuestro cruzando los espacios, quizás con más audacia y valor que cualquiera, en embajada de buena voluntad. Esta le sobra a muchos. Estimulemos lo nuestro y seamos un poco más egolátricos.

Ernesto A. MORALES.

LA BRUJA DE BEJUCO

La hechicera de Bejuco, Gertrudis Herrera, receta huesos machacados de reptile y vela calaveras, estafando de esta manera a los incautos campesinos enfermos que a ella ocurren en busca de salud.

Hemos sido informados de que en la población de Bejuco existe una señora de nombre Gertrudis Herrera, quien sin permiso de las autoridades competentes, y a pesar de haberla notificado ya el Médico Oficial de la Provincia para que no ejerza la profesión médica que ella dice ejercer, se dedica por medios extraños y supersticiosos a tratar enfermos, desconociendo absolutamente la diagnosis y la terapéutica.

Dicha señora receta huesos machacados de reptiles y otras porquerías a los incautos campesinos que a ella acuden en busca de salud, acompañando el tratamiento con la velación de calaveras y fetiches e invocando espíritus diabólicos. Uno de tantos días causó una intoxicación a la señora María de Félix, por lo cual fue denunciada ante el señor Secretario de Agricultura y Obras Públicas por el señor Vicente Riega, honorable comerciante de aquella población, pero, a pesar de haber ordenado el señor Secretario al Médico Oficial de la Provincia que le prohibiera a dicha señora continuar estafando así a los crédulos campesinos, ésta sigue machacando huesos e invocando espíritus, mientras el señor Alcalde se hace de la vista gorda y el mismo Médico Oficial intenta ahora conseguir del Protomedicato la licencia necesaria que autorice a la Herrera para continuar sacándole el dinero de tan malas maneras a los pobres e ignorantes campesinos.

Como el señor Vicente Riega se permitió denunciar este hecho escandaloso, y como parece que la señora Herrera y el señor Alcalde se entienden bien, éste, sin motivos justificados y para vengar a la señora Herrera, ordenó prisión contra el señor Riega, el cual, para obtener

su libertad, se vió en la necesidad de denunciar el atropello al señor Presidente de la República.

Sabemos que esta curandera ha hecho firmar de varios campesinos un pliego en que éstos afirman que la Herrera ha efectuado curaciones, pero esa declaración no debe bastar para que se autorice a la mencionada señora para ejercer tan delicada profesión.

Publicamos a continuación algunos telegramas que comprueban los hechos que denunciábamos.

Panamá, Nov. 20 de 1928. Riega.—Bejuco.

Secretaría informada ya. Adelanta investigaciones. Refirome telegrama de ayer. (Sin firma.)

(Oficial) Panamá, Nov. 23 de 1928.

Vicente Riega.—Bejuco.

Médico Oficial, secundado Alcalde adelanta investigaciones conformidad con denuncia presentado por Ud. Acusación telegrafista ésa carece fundamento. Confíe se hará justicia hechicera.

(Firmado) Agricultura.

(Oficial) Panamá, Nov. 26 de 1928.

Riega.—Bejuco.

Acaba de informarme Secretario de Gobierno y Justicia que el asunto de que Ud. me trata en su telegrama ha sido arreglado por lo cual quedo satisfecho. Suyo afectísimo.

(Firmado) Presidente.

(Oficial) Panamá, Julio 20 de 1928.

Juzpal.—Chame.

Tengo conocimiento que Ud. instruye un sumario por envenenamiento a Gertrudis Herrera, sírvase enviar a este Tribunal inmediatamente todo lo que haya actuado en ese caso, por ser este Juzgado el competente para conocer en ese asunto.

(Firmado) Juzsup.

* * *

Juzgue el público lector cómo andan las cosas por el interior de la República. Una bruja pone en movimiento al señor Presidente, a dos de los Secretarios de Estado, al Juez Superior, al Juez Municipal, al Alcalde del distrito, y hace detener al comerciante honrado que la denuncia. ¡Oh poder de las brujas!...

KIOSCO DEL MERCADO
—de—

CIRILO RAMIREZ

Café superior, por tazas, desde las tres y media de la mañana hasta por la noche Siempre caliente y aromático.

Cigarrillo, dulces, refrescos, helados, chingongos y pastillas.

PRECIOS CORRIENTES.

EL BAILE NO SOLO ES UNA DIVERSION, SINO
TAMBIEN EL EJERCICIO FISICO MAS COMPLETO.

Usted puede recrearse y al mismo tiempo despertar los
músculos dormidos, asistiendo por las noches al

ALAMO CABARET

Propietario: ANTONIO VIGNA

Calle 18 Oeste, Esquina Calle "B".

